



Ginecología y Obstetricia

© Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología

Ginecol. obstet. 2002; 48 (3)

EDITORIAL

El presente número de Ginecología y Obstetricia (Perú) trae interesantes opiniones y revisiones, así como, resúmenes relevantes presentados al XIV Congreso Peruano de Obstetricia y Ginecología, realizado en julio de 2002.

El distinguido investigador colombiano Dr. Elkin Lucena nos remitió el artículo "Tecnología, ciencia y algo más", presentado a la XV Jornada Internacional de la Sociedad Peruana de Fertilidad Matrimonial, el 22 de agosto del presente y que, por su interés para nuestra especialidad, solicitamos para su publicación.

El Dr. Lucena nos lleva de la mano desde los tiempos del más crudo, pragmatismo, cuando las cosas se median únicamente por sus resultados, hasta el rasgo característico de la ciencia contemporánea, que es la relatividad de la verdad, que se encuentra en las llamadas ciencias "exactas". Prosigue el autor razonando sobre la diferencia entre lo que entienden las gentes comunes y el científico como ciencia; mientras para los primeros la meta del científico es la eficacia y su acción sobre la naturaleza, para el científico es tener coherencia entre sus sistemas y métodos científico con la naturaleza que quiere escudriñar.

Se pregunta enseguida el autor cuál es la relación de la ciencia y la ética, que moverán todas estas estructuras en el milenio que comenzamos a recorrer? Específicamente se refiere a la clonación y al desciframiento del genoma humano, temas polémicos, que despiertan temores e incertidumbres por sus connotaciones religiosas y espirituales. La manipulación genética, permitirá crear un superhombre? ¿Cuál es el límite entre la clonación terapéutica y reproductiva?. Se comporta el hombre como si fuera Dios? Preguntas que podríamos también aplicarlas a la responsabilidad que tenemos al atender a la mujer-sea en cualquier Área de la ginecología y obstetricia-, que conlleva a una responsabilidad mayor, y en la que debemos considerar los avances científicos y tecnológicos y asociarlos inteligentemente a las evidencias y a nuestra experiencia personal y/o local.

Justamente, en el presente número se presenta un bien elaborado trabajo sobre Medicina Basada en Evidencias (MBE)-la práctica de tomar decisiones médicas gracias a la evaluación, identificación y aplicación de la información más relevante, y a la que se integra la experiencia clínica individual. Lo que el médico ginecoobstetra trata es "promover la prestación de la atención en salud basada en la evidencia disponible, así como, estimular a los proveedores de salud a que desarrollen habilidades que les permita recolectar, evaluar e incorporar evidencias en la práctica clínica diaria". Como dice el autor, para ello, los proveedores de salud deben comprender y evaluar intelectualmente los nuevos datos de la investigación clínica, en la medida que están disponibles. El autor pone énfasis en cómo esta MBE puede ser aplicada en la perinatología, específicamente en la práctica obstétrica y perinatal, despejando algunos mitos y costumbres que, para algunos, va a ser muy difícil modificar. "Idealmente, cada profesional debiera saber cuál es la atención más eficaz para cada paciente". La atención es, entonces, individual, de acuerdo a cada caso, cuando volcamos todo lo aprendido y experimentado, añadiendo la información pertinente obtenida por los diversos medios de información de los que disponemos el día de hoy.

Pasando a otro aspecto, hubo 266 comunicaciones libres aceptadas para su publicación en el libro respectivo del XIV Congreso Peruano de Obstetricia y Ginecología, de recordado éxito, éxito producto de la gestión de nuestro Presidente Dr. Juan Trelles y el Comité Organizador del Congreso. De estas comunicaciones, el Comité Editorial ha escogido 105 para su publicación en la Revista, con el objeto de promover la investigación científica y la elaboración



de trabajos de investigación y de recopilación, con excelencia. Es difícil hacer investigación científica en estos días. Creo que siempre lo fue. Al momento de escribir estas notas, la Facultad de Medicina San Fernando desarrolla Jornadas Científicas Sanfernandinas y las IV Jornadas de Investigación en Salud. Conversábamos con varios de los investigadores y recordábamos que, pese a lo difícil de hacer estudios científicos y más aún en obtener fondos-, la investigación continúa. Esto lo vemos en los resúmenes de nuestro Congreso que publicamos en el presente número, que significa el esfuerzo de sus autores de mostrar la experiencia de su institución, así como la observación individual de sus autores ante ciertos temas de la ginecoobstetricia. Saludamos los varios trabajos realizados en la sierra y selva de nuestro país, así como la representatividad de las diversas regiones del país. Esta es la experiencia nacional, la propia, que añadiremos a la atención clínica basada en la evidencia, para ofrecer lo mejor a la mujer peruana, en su atención, prevención, tratamiento y recuperación.

Esperamos que pronto podamos publicar los trabajos completos de estas comunicaciones libres, de manera que los ginecoobstetras podamos tener esa información de manera más amplia y que, además, nos permita evaluar la producción científica de los autores peruanos.

El Editor